

¿Qué estás declarando?



MINISTERIOS  
KENNETH COPELAND

Apreciado(a) Colaborador(a),

Octubre del 2020

¡Gloria a Dios! Nuestro Canal de televisión *KCM VICTORY Channel™* ya está saliendo al aire en DIRECTV® (*sólo disponible en los EE. UU. y en idioma inglés*), ¡lo cual esencialmente triplicó nuestra audiencia local! Ahora mismo estamos en el canal 366, que se transformará en nuestro hogar permanente. *Daystar* está en el canal 369, ¡así que somos vecinos en un “barrio” maravilloso!

Comencemos la carta del mes examinando dos escrituras muy importantes. La primera está en Isaías 43:25-26:

- 25 Yo, y nadie más, soy el que borra tus rebeliones, porque así soy yo, y no volveré a acordarme de tus pecados.
- 26 Refréscame la memoria. Entremos en juicio al mismo tiempo. Toma la palabra y defiéndete.

Ahora, leamos Romanos 1:3-4:

- 3 Les escribo acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que conforme a los hombres descendía de David,
- 4 pero que conforme al Espíritu de santidad fue *declarado* Hijo de Dios con poder, por su resurrección de entre los muertos.

Declarar algo implica más que decirlo al aire. Declarar, o hacer una declaración, es anunciar los hechos y mantener una posición. Leamos Isaías 43:26 en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*.

- 26 Hazme recordar [recuérdame tus méritos]; aleguemos y discutamos juntos. Presenta tu caso, para que puedas ser justificado (demostrado justo).

¿Puedes verlo? No estás discutiendo con Dios. Estás tomando tu posición en Su PALABRA con LA VERDAD sobre tu caso. ¿Cuál es la verdad? No una verdad, sino LA VERDAD. Jesús dijo en Juan 17:17: «TU PALABRA ES VERDAD». Recuerda que Jesús oró esas palabras al final de la cena del pacto, justo antes de ir a la cruz. Él dijo en Juan 8:32: «y conocerán LA VERDAD, y LA VERDAD los hará libres.» Espera

un minuto. Él dijo: «TU PALABRA ES VERDAD». ¡Alabado sea el Señor! “Conocerás Mi PALABRA! DECLÁRALA EN MI PRESENCIA y ¡PODRÁS SALIR EN LIBERTAD!”

Para la mayoría de los cristianos es muy difícil renovar sus mentes al punto de pensar constantemente: ¡estoy en una relación de PACTO DE SANGRE con el Dios Todopoderoso, y con mi Hermano de sangre, JESÚS! ¡Medita en Números 23:19 hasta que quede grabado a fuego en tu espíritu y tu mente!

19 Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no lo hará? Habló, ¿y no lo cumplirá? (RVA-2015)

Ahora entiende esto: esa es la razón por la que la Biblia se llama La PALABRA de DIOS, o la ESPADA DE DIOS. En el primer pacto, Dios hizo promesas con la sangre de animales y luego con la sangre de los hombres mediante la circuncisión. Sin embargo, en el segundo y eterno pacto, ¡ÉL DIO SU PALABRA basado en la SANGRE preciosa y sin mancha de JESÚS!

Piénsalo de esta manera: “Yo, Kenneth Copeland, te doy mi palabra de que supliré tus necesidades para tal o cual proyecto.” NUNCA JAMÁS haría una promesa como esa a menos que pudiera respaldarla. Quiero que te enfoques en la relación existente entre darte mi palabra y mi promesa. Ambas son lo mismo, especialmente cuando se trata de Dios. Pero, espera un minuto; no es tan solo nuestro Dios. EL ES NUESTRO PADRE AMOROSO y, de acuerdo con 2 Corintios 1:20, todas Sus promesas se han cumplido en Jesús o, podrías decirlo de esta manera: ¡POR SU SANGRE!

La Nueva Traducción Viviente lo expresa con estas palabras:

20 Pues todas las promesas de Dios se cumplieron en Cristo con un resonante «¡sí!», y por medio de Cristo, nuestro «amén» (que significa «sí») se eleva a Dios para su gloria.

Ahora entendemos, y podemos comenzar a comprender en su totalidad lo que significa “MANTENERSE FIRME EN LA PALABRA DE DIOS”. El poder reside en la PALABRA, ¿verdad? Sí, pero es así porque Él lo prometió, o nos dio Su PALABRA. Y solo se cumple si –y cuando– crees y actúas en consecuencia. Si te doy mi palabra de que supliré tus necesidades para un proyecto determinado, la misma será inútil hasta que tú respondas. El proyecto quedará inconcluso hasta que alguien tenga suficiente fe en mi integridad y decida actuar como si lo que he dicho fuera cierto. Esa es la razón por la que Santiago, el medio hermano de Jesús, dijo (en mis propias palabras): “La promesa del pacto de sangre de Dios carece de poder a menos que se actúe con fe” (Santiago 2:20).

Bueno, espero haberte ayudado a estar aún más consciente de la integridad absoluta de la PALABRA escrita de Dios. La Biblia es simplemente una copia de lo que Dios ya ha dicho. Él lo declaró, nosotros lo declaramos. Él lo dijo, nosotros lo decimos. Lo creemos y entonces ¡Él hace que se manifieste! Mi trabajo, como creyente, es tan solo creerlo y decirlo. Su trabajo, como mi Sumo Sacerdote, es el de llevarlo a cabo, o cumplir con Su Palabra.

Hebreos. 3:1-2 dice:

- 1 Por lo tanto, hermanos santos, que tienen parte del llamamiento celestial, consideren a Cristo Jesús, el apóstol y sumo sacerdote de la fe que profesamos.
- 2 Él es fiel al que lo constituyó, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios.

Mientras siembras tu semilla de BENDICIÓN este mes, tómate el tiempo para mirar hacia a lo alto y meditar en las promesas de prosperidad que Dios te ha hecho, comenzando con Filipenses 4:19 en la carta al colaborador del apóstol Pablo a la iglesia de Filipos. Yo digo: “¡Sí, amén!” Ahora, *ponte* de acuerdo y di: “¡Sí, amén!”

Colaboradores: como lo mencioné en la carta del mes pasado, recuerden enviarnos sus fotos para nuestro nuevo “Muro del Colaborador”! Visita en la web: **es.kcm.org/mifoto** ¡Esperamos ansiosamente tu foto!

¡Gloria y yo te amamos de corazón! Orar por ti y creer contigo es una gran gozo. Para finalizar, recuerda que: Dios te ama, nosotros te amamos y ¡Jesús es el SEÑOR!

Con Amor,

Sal. 23

Sal. 91

Sal. 103

Sal. 112

Sal. 118

Isa. 54

Zac. 9:11-12

Ef. 1:16-23

Ef. 3:14-20

Col. 1:9-11

1 Ts. 5:23

Ro. 15:29

Ro. 15:13

P.D. ¡SIÉMBRALA DE NUEVO! Sé una bendición. Regálale esta carta a un familiar o a un amigo.